



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

La trascendencia de la singularidad para enseñar y aprender. Relatos de las experiencias de un profesor de ciencias, un estudiante y una docente en formación

Seminario para optar al Título de Profesora de Educación Media En Biología y Química

Javiera Ignacia Bonacic-Doric Bustos

Seminario de título: Trayectorias de aprendizaje. Narrativas de docentes en formación

Profesora Guía: Patricia Hermosilla Salazar

Fecha de entrega: 22 de Enero de 2024

Santiago - Chile

“La pedagogía no se encuentra en las categorías sujetas a observaciones, sino que, como el amor o amistad se encuentra en la experiencia de su presencia, es decir, en las situaciones concretas de la vida real” (Van Manen, 1999, p 46).

Índice

Resumen	4
Introducción	5
1. Relato autobiográfico de aprendizajes	6
1.1 Mi bicicleta rosa y el desafío del equilibrio	6
1.2 Mi época escolar	7
1.3 El nacimiento de mi vocación	7
1.4 Disfrutar de mi soledad, un nuevo aprendizaje	8
1.5 La universidad y mi labor docente	9
2. Objetivos del estudio	11
2.1 Objetivo general.....	11
2.2 Objetivos específicos.....	11
3. Metodología.....	12
3.1 Camino vivido en el Seminario de título	12
3.1.1 Lecturas semanales	12
3.1.2 Relato de clases.....	13
3.1.3 Relato autobiográfico.....	13
3.1.4 Coloquio con egresadas	13
3.1.5. Historias que quiero contar.....	14
3.1.6 Entrevistas.....	14
3.1.7 Proceso de análisis y escritura.....	14
3.2 Enfoque narrativo	15
4. Relatos de aprendizaje en la experiencia escolar	18
4.1 ¿Qué historias quiero contar?	18
4.2 Relatos de aprendizaje.....	18
4.2.1 Forjando identidades, más allá del contenido, el relato del Profesor Antonio.....	18
4.2.2 La historia de Bastián: Un estudiante en constante movimiento.....	24
5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos.....	28
6. Referencias bibliográficas.....	30
7. Anexos	32
7.1 Consentimiento informado padres y apoderados del estudiante.	32
7.2 Consentimiento informado del profesor.....	32
7.3 Consentimiento informado de la institución escolar.	32
7.3 Preguntas propuestas para las entrevistas.....	32
7.4 Entrevistas completas y cuestionario.....	32
7.5 Cuadro de análisis: objetivos del estudio y entrevistas.....	32

Resumen

El presente estudio tiene como principal objetivo indagar sobre mi experiencia personal, la de un profesor y un estudiante con el fin de profundizar en cómo viven los procesos de aprendizaje tanto dentro como fuera de la escuela. El escrito se desarrolla en base al enfoque narrativo, es decir a partir de las historias de vida de un profesor y un estudiante, y analizando mediante la literatura las experiencias de aprendizajes obtenidas a raíz de entrevistas se busca cumplir con el objetivo del estudio. Algunos de los puntos claves que surgieron a lo largo de esta indagación corresponden a los siguientes: La pasión por enseñar, la importancia de las relaciones tanto familiares como entre personas pertenecientes al espacio educativo (docente-docente, docente-estudiante, estudiante-estudiante) y la importancia de la comunicación. A rasgos generales, el relato del docente nos invita a reflexionar sobre la labor docente, la importancia de la vocación y los vínculos que se forman en la escuela. Por otro lado, el relato del estudiante nos permite conocer la escuela desde otra perspectiva lo cual como futura profesora me permite abrir la mirada y reflexionar sobre mi propósito como docente, el cual recae en la importancia de la singularidad.

Palabras claves: Aprendizajes, metodología narrativa, experiencias, vínculo educativo

Introducción

En el presente informe de seminario de título se indaga en las historias de aprendizajes propias, de un docente y un estudiante, a partir de una metodología narrativa la cual me ha permitido reconstruir vivencias, reflexionando y elaborando un sentido a las experiencias vividas tanto dentro como fuera de la escuela. Al indagar en las experiencias de vida, nos despojamos del concepto de aprendizaje como algo ligado a las escuelas, sino más bien lo interpretamos como parte de nuestras vivencias, es decir como algo que está presente siempre en nuestras vidas. La vida misma es nuestra fuente de aprendizajes, es donde encontramos conexiones significativas y aprendemos de ellas, como dice Contreras (2016) “Los relatos de la vida de cada uno, nos permiten aprender, para cada una o cada uno, en una historia entre lo personal y lo colectivo, entre sí en el mundo y consigo” (p.24).

Empleando la metodología narrativa, inicialmente se presenta mi relato autobiográfico sobre la historia que me ha llevado al camino de la pedagogía, las diferentes personas que me influenciaron y mis experiencias vividas desde que era una niña hasta ahora. Luego, se presenta mi camino vivido a lo largo del seminario, el cual estuvo plasmado de diferentes aprendizajes, tanto individual como colectivo, y explico algunos aspectos de la metodología narrativa y su importancia en la construcción de los relatos, para finalmente presentar los relatos realizados a partir de entrevistas, de la experiencia de un profesor de química y un estudiante de segundo año medio. De los relatos construidos surgen aspectos relevantes para el aprendizaje; las relaciones interpersonales, la motivación y el aprendizaje colectivo.

Finalmente, comparto una reflexión pedagógica a partir de los aprendizajes vividos en el desarrollo del seminario como futura docente, centrada en cuatro puntos; La influencia de la metodología narrativa, la importancia del aprendizaje, mi vocación y algunos desafíos a futuro.

1. Relato autobiográfico de aprendizajes

Para comenzar a construir este relato autobiográfico, una de las actividades propuestas en el seminario, lo cual implicaba narrar sobre experiencias que hayan generado aprendizajes a lo largo de mi vida, qué sentí y qué personas fueron importantes o marcaron estas experiencias.

Escribir el relato autobiográfico fue una experiencia enriquecedora, la cual me permitió conectar conmigo misma, retroceder en el tiempo y escabullirme en momentos muy bonitos que viví desde que tenía nueve años hasta ahora que tengo veinticuatro.

Al ahondar en mi propia historia y los momentos significativos que han impregnado mi vida, he llegado a comprender que muchas de las experiencias, por más sutil que parezcan, conllevan un aprendizaje, que en ocasiones no lo he logrado distinguir, pero que al relatar lo visualizo y les encuentro un sentido, porque, tal como dice Alliaud (2014) “Las autobiografías expresan algo más que hechos, acontecimientos o descripciones de la vida. Otorgan sentido. Constituyen formas de expresión y creación de sujetos, social e históricamente situados” (p.2).

1.1 Mi bicicleta rosa y el desafío del equilibrio

La navidad siempre ha sido de mis fechas favoritas del año, cuando era pequeña me emocionaba la idea de que existiera un viejito pascuero, el cual venía una vez al año con regalos por lo bien que me había portado, asimismo disfrutaba cuando eran las 11:59 de la noche y corría a toda velocidad, emocionada para ver si alcanzaba a ver al viejito dejando los regalos en mi hogar. Uno de los regalos que nunca olvidaré fue mi primera bicicleta, tenía un color rosa precioso y también tenía unas pequeñas ruedas blancas en la parte trasera para no perder el equilibrio. La bicicleta rosada me acompañó durante varios años de mi vida, fue con la que aprendí a andar sin rueditas traseras y creo que jamás olvidaré ese momento. Recuerdo que estaba en el patio de mi casa y le dije a mi papá que quería aprender a andar en bicicleta sin rueditas, el feliz desatornillo las rueditas traseras y me llevó a la calle de mi pasaje para enseñarme a andar en la bicicleta. Recuerdo que mientras yo pedaleaba, él sujetaba la parte trasera de mi bicicleta, luego de varios intentos fallidos finalmente logré pedalear sin las rueditas traseras y sin la ayuda de mi padre. Estaba tan feliz, recuerdo que mientras andaba sentía la adrenalina de que en cualquier momento podía caer al suelo, sin embargo, eso no me impedía sentir la emoción mientras le gritaba a mi papá “mira lo logré”. Realmente fue un momento en el que me sentí orgullosa de mí misma por querer aprender algo y lograrlo cuando me lo propuse. Nunca he olvidado cómo andar en bicicleta, aunque pasen los años, cada vez que vuelvo a subirme a una, soy capaz de mantener el equilibrio sin caer al suelo.

1.2 Mi época escolar

Adentrándome en mi época escolar, puedo decir que la recuerdo con mucha alegría y nostalgia, ya que fue una época muy linda para mí, llena de buenos momentos, profesores inspiradores, amistades de esas que cuando compartes el tiempo vuela, tíos del aseo que siempre tenían una sonrisa para entregar. El Colegio que marcó mi vida está ubicado en La Florida, es bastante grande y aún recuerdo las paredes blancas y las terrazas amplias del cuarto piso en donde jugaba con mis amigos. Transcurrió mi vida allí durante siete largos años. Haciendo memoria de mi primer día de clases en el año 2010, llegaba tarde con mis cachitos, mi mochila azul de rueditas, el estómago revuelto por los nervios y también con un poco de molestia porque mi mamá insistía en que tenía que usar delantal y por mi parte, estaba segura de que no era así. Recuerdo que me acompañó hasta la que sería mi sala durante todo el año y lo primero que hizo al llegar fue preguntarle a la profesora si tenía que usar el delantal, a lo cual ella respondió que no era necesario, yo victoriosa y con un gesto de “te lo dije” me despedí de ella y entré a la sala.

Recuerdo que cuando ingresé al Colegio, me caracterizaba por ser una persona un poco tímida e insegura de mí misma, sin embargo, poco a poco me fui desarrollando. Fue importante para ello, que con el pasar de los años fui participando en diferentes actividades como el aniversario del colegio, celebraciones de cumpleaños y formando parte de diferentes organizaciones, como la directiva del curso y el centro de estudiantes. Todas las actividades de las cuales formé parte impulsaron mi creatividad, sociabilidad y seguridad, en otras palabras, puedo aseverar que aprendí a conocer un poco más de mí, como las cosas que me gustaban y que actualmente me siguen gustando; bailar, organizar encuentros, y conversar con gente nueva.

Al escribir el relato puedo percibir que a menudo visualizo mis experiencias de vida como simples momentos, sin embargo, de esos momentos se aprende de manera considerable, como bien dice Contreras (2016) “el aprendizaje es una experiencia de vida” (p.17), y en mi caso todas estas experiencias de las que forme parte en la escuela generaron un aprendizaje muy significativo ya que fueron experiencias que repercutan en como soy actualmente como persona.

1.3 El nacimiento de mi vocación

Ahora bien, continuando con mi época escolar, uno de los momentos cruciales que viví fue cuando cursaba mi segundo año de enseñanza media, marcando el nacimiento de mi interés por la biología. Una de las clases que nunca olvidé fue sobre la replicación del ADN, La profesora Fernanda ocupó una variedad de colores para explicar cómo era el proceso, además de unas cuerdas para demostrar el superenrollamiento del ADN, entendí todo tan bien que me sentí muy feliz, sentía que todo encajaba,

como cuando armamos un rompecabezas y calzan todas las piezas, fue tan gratificante comprender el funcionamiento del sistema y la importancia de cada enzima que se necesita para que este proceso funcione de manera correcta. Además, fue significativa la forma en que la profesora lo explicó, tan dinámica y utilizando sus plumones de colores hizo que tuviera toda mi atención puesta en su clase. Simultáneamente experimenté la alegría de poder ayudar a mis compañeros que enfrentaban dificultades con la asignatura. La sensación que sentí al explicar algo y ser comprendida era realmente inexplicable, solo podría decir que fue muy enriquecedor ya que en ese momento descubrí en mí el deseo de enseñar.

Este interés creció aún más, debido al vínculo que tenía con la profesora Fernanda y también con Amada, esta última era mi profesora de química, con la cual hasta el día de hoy seguimos en contacto. Estas profesoras fueron parte importante de mi vida, porque no solo eran mis profesoras de ciencia, sino que también fueron un apoyo en momentos difíciles por los cuales pasé durante mis últimos dos años en el colegio. Ellas eran profesoras que realmente se preocupan por sus estudiantes, para las cuales la comunicación era lo más importante, cada vez que estaba triste o tenía algún problema siempre lo notaban y me preguntaban cómo estaba, y eso es algo que valoro hasta el día de hoy y que siempre recordaré. Fueron personas increíbles en mi vida, parte importante de mi motivación e inspiración para seguir el camino tan bonito de la pedagogía, con ellas no solo me enamoré de las ciencias, sino que aprendí que es fundamental conocer a los estudiantes, saber lo que les pasa, es decir tener una relación con ellos, algo que va más allá de entregar un contenido.

1.4 Disfrutar de mi soledad, un nuevo aprendizaje

Cuando salí del Colegio sentí un abanico de emociones, por un lado, estaba muy feliz por haber terminado una etapa tan importante en mi vida, sentía entusiasmo por la nueva etapa que comenzaría, pero también tenía un poco de nostalgia, porque el Colegio más que un lugar de estudio fue un segundo hogar, en donde aprendí mucho sobre mí, y al mismo tiempo fui ideando las metas para mi vida. Puedo darme cuenta de que en mi vida escolar viví aprendizajes que me ayudaron a tomar decisiones, a crecer como persona y tener una vida más plena.

Una de las decisiones que tomé al salir de cuarto medio fue ingresar al preuniversitario, debido a que durante mis años de enseñanza media nunca me preparé para rendir la prueba de selección universitaria, por lo que obtuve un resultado bastante bajo. Durante ese año que estuve en el preuniversitario sentí que estaba en un mundo completamente nuevo, si bien tenía que estudiar igual que cuando estaba en el colegio, el contexto era muy diferente, ya no tenía a mis amigos de siempre, ni mis profesoras en las cuales confiaba; todos los compañeros estaban enfocados en rendir la prueba

y obtener un buen resultado, y si bien conversaba con algunas personas, nunca logré establecer lazos tan fuertes al punto de tener una amistad, por lo que tuve que aprender a estar sola, y la verdad fue lo mejor que me pudo haber pasado.

El preuniversitario se encontraba cerca de un centro comercial, por lo que, en mis recreos extensos, salía a caminar, a veces compraba algo rico para comer, iba al cine o simplemente recorría las tiendas que me gustaban. Experimentar la libertad de ocupar el tiempo en cosas de mi agrado, me hacía sentir plena, relajada y feliz. Finalmente, cuando terminó el preuniversitario y tuve que rendir la prueba de admisión universitaria por segunda vez, estaba segura de lo que quería hacer, mi camino era la pedagogía en ciencias, era todo lo que anhelaba, y realmente no puedo explicar la felicidad que sentí cuando me llegó el correo de que había sido seleccionada, nunca olvidaré ese día, fue uno de los momentos más felices de mi vida.

1.5 La universidad y mi labor docente

Entrar a la universidad fue un cambio muy brusco para mí, la exigencia era grande, a tal punto de que muchas veces sentí que no podía con tanto, sin embargo, pude con todo, y actualmente estoy solo a unos cuantos meses de terminar esta carrera tan bonita y desafiante que es la pedagogía. A lo largo de estos años universitarios siento que maduré mucho como persona, por un lado, aprendí a ser más responsable con lo que conlleva ser una persona universitaria, con esto me refiero, por ejemplo, a que en la universidad ya no tengo un apoderado ni una libreta de comunicaciones, en donde los profesores escriben una nota cuando has faltado mucho a clases o cuando tienes un mal comportamiento. En la universidad tienes que aprender a velar por ti misma, a ser responsable con las clases y el estudio sin que un adulto te lo tenga que recordar constantemente. Por otro lado, comprendí por ejemplo que reprobado un ramo no es tan terrible como parece, que por más cliché que suene, con esfuerzo y dedicación todo es posible, pero lo más importante de todo, es que sé con certeza la profesora que quiero ser para mis estudiantes.

Para finalizar, algo que me parece importante destacar, es que, a partir de este proceso reflexivo, puedo comprender la importancia que tienen mis vivencias para mi labor docente. Como bien menciona Alliaud (2004) “Las vivencias que como alumnos tenemos antes de optar a ser profesores y durante la preparación profesional son nuestra primera experiencia profesional” (p.2). Esto me hace mucho sentido, debido a que actualmente me encuentro en mi práctica profesional, y cada vez que estoy en la sala de clases con mis estudiantes, siempre intento preocuparme de que se sientan en un ambiente de confianza, en donde puedan expresarse sin miedo, es decir en donde puedan ser ellos mismos, porque

yo viví esa experiencia como estudiante, y creo que todos merecen vivirla de esa manera, en donde cada estudiante pueda ser reconocido en su singularidad, porque como dice Contreras (2002) “La singularidad nos ayuda a percibir la posibilidad de cada uno de los estudiantes” (p.65).

2. Objetivos del estudio

En el marco del seminario de título orientado a profundizar narrativamente en las experiencias de aprendizajes, se proponen los objetivos para el desarrollo del trabajo de todos los participantes, y con el fin de cumplir con estos objetivos, decidí profundizar en las vivencias de dos estudiantes de primero medio del colegio donde realicé mi práctica profesional.

A saber, los objetivos son:

2.1 Objetivo general

- Indagar en la experiencia personal de un profesor y un estudiante de segundo medio de un colegio ubicado en la comuna de Ñuñoa, a fin de profundizar cómo viven los procesos de aprendizaje dentro y fuera del espacio escolar.

2.2 Objetivos específicos

- Conocer la trayectoria biográfica de un estudiante de segundo medio y un docente de química de un Colegio ubicado en la comuna de Ñuñoa.
- Profundizar en cuáles son los aspectos significativos de la experiencia de aprendizaje personal de un estudiante de segundo medio y un docente de química pertenecientes a un Colegio ubicado en la comuna de Ñuñoa.

3. Metodología

La metodología propuesta desde el seminario presenta dos aspectos fundamentales a desarrollar. El primero conlleva el relato del camino vivido a lo largo del curso. El segundo aspecto, aborda la importancia del enfoque narrativo, para la reflexión sobre la educación y particularmente en relación con los aprendizajes de un profesor, un estudiante y los míos como docente en formación.

3.1 Camino vivido en el Seminario de título

El seminario que escogí siempre fue mi primera opción, ya que al investigar sobre las opciones disponibles y leer seminarios de años anteriores, me pude dar cuenta que el de trayectorias de aprendizajes era una oportunidad como docente en formación, elaborar un sentido a las historias de personas que están directamente involucradas en la educación, en este caso un docente y un estudiante que fueron parte de mi práctica profesional.

A continuación, se presentan los siete puntos que fueron claves para la elaboración de este escrito.

3.1.1 Lecturas semanales

Con el fin de ahondar en bibliografías sobre el aprendizaje y el enfoque narrativo, cada semana se realizaba una lectura sobre diferentes autores; Alliaud (2004), Goodson (2003), Contreras (2002), (2026), Hernández et al (2014), y Sancho (2022). Una vez leído el texto, individualmente se rescataban las ideas centrales y se reflexionaba de manera grupal sobre las mismas, para que así en la clase siguiente se entablara un diálogo entre todos los integrantes del seminario comentando nuestras diferentes ideas y construyendo nuevas perspectivas. Las últimas dos lecturas se trabajaron siguiendo la misma línea, pero esta vez de manera grupal.

Esta etapa del seminario fue bastante enriquecedora, ya que al leer sobre estos autores puedo decir que ahora tengo una nueva perspectiva sobre el aprendizaje, y es que el aprendizaje va más allá de lo que se propone en la escuela, porque los seres humanos estamos aprendiendo constantemente, desde que nacemos hasta nuestro último día de vida, como dice Contreras (2002) “Crecer en el mundo sin cesar: eso es aprender” (p.24).

3.1.2 Relato de clases

Una de las actividades propuestas en el seminario, fue elaborar un relato de una clase. Al realizar esta actividad nos adentramos a la metodología narrativa, ya que cada uno de los integrantes debíamos escribir desde nuestra perspectiva la experiencia vivida durante una de las clases, lo que es bastante interesante, ya que si bien todos estuvimos presentes en las mismas clases, no todos rescatamos lo mismo ni tenemos la misma perspectiva de lo que fue importante, por lo que al narrar, me puedo percatar de que cada uno y una da sentido a las experiencias vividas de manera única y diferente.

En mi relato, se exponen puntos más allá de lo evidente de la clase, ya que se presentan reflexiones que suscitaron en mi mente, incorporando aspectos que quizás pasaron desapercibidos para los demás, ya que son el producto de mis pensamientos internos.

3.1.3 Relato autobiográfico

Una de las etapas más desafiantes para mí, fue realizar el relato autobiográfico ya que en él debía narrar diferentes experiencias de aprendizajes vividas a lo largo de mi vida. Con el fin de facilitar la escritura, la profesora nos planteó las siguientes preguntas; ¿Qué aprendí?, ¿Cómo aprendí?, ¿Qué sentí al aprender?, ¿Hubo personas importantes en estos aprendizajes?, al hacerme estas preguntas fueron apareciendo momentos en mi cabeza que fueron muy significativos para mí, si bien al principio lo primero que pensé fue en la escuela, al comenzar a escribir fueron surgiendo más aprendizajes, de los cuales nunca me había percatado, pero que al relatar pude reflexionar y ahondar en mis experiencias.

Desligar el aprendizaje de la escuela fue algo que se me dificultó un poco, ya que lo primero que uno tiende a pensar cuando te mencionan la palabra “aprendizaje” es en la escuela, sin embargo, al recordar momentos de mi vida, me doy cuenta de que puedo aprender desde una conversación con mis amigos, hasta en la relación conmigo misma.

3.1.4 Coloquio con egresadas

En una de las clases realizadas durante el seminario se realizó el coloquio “Con calma y tiza” en el cual se presentaron dos invitadas egresadas de la carrera. Durante el coloquio las profesoras compartieron cómo vivieron el proceso del seminario, qué implicancias tuvo y cómo culminaron esta etapa. Además, nos hicieron un llamado a la calma, entregándonos consejos y motivación para el cierre de esta etapa. El coloquio fue una instancia que me hizo sentir tranquilidad, porque me dieron a

entender de que, si bien el seminario es un proceso difícil en el que muchas veces sientes frustración por no poder avanzar como esperas, al final sí logras salir adelante y concluir con el proceso.

3.1.5. Historias que quiero contar

Desde los inicios del seminario la profesora nos indicó que debíamos comenzar a pensar en las personas que teníamos interés por conocer sus trayectorias de aprendizajes, en mi caso las personas escogidas fueron un docente y un estudiante. Son personas con las cuales me he relacionado bastante a lo largo del año. Escogerlas no fue para nada difícil, ya que siempre me dio curiosidad conocer al profesor Antonio y al estudiante Bastián.

3.1.6 Entrevistas

Con el fin de recolectar la información necesaria para la construcción de los relatos de aprendizajes, se llevaron a cabo dos entrevistas (Ver anexo N°5) una para conocer las trayectorias biográficas de los participantes de la investigación, y otra entrevista para profundizar en los aspectos significativos de aprendizajes.

Iniciar el proceso de entrevistas implicó una previa conversación con el docente y el estudiante para saber si estaban interesados en participar de la investigación, una vez confirmados los participantes, se entregaron consentimientos informados (Ver Anexo N°1, N°2 y N°3) con el propósito de comunicar el objetivo del estudio, cuál será la participación y clarificar que sería completamente anónimo. En el caso de Bastián, fue entregado y firmado por sus padres.

Realizar las entrevistas me generó algunas dificultades, ya que transcribir es un proceso que requiere de bastante tiempo. Por otro lado, al entrevistar al estudiante, las respuestas otorgadas eran bastante sencillas, por lo que armar un relato con sus respuestas se complicó un poco, sin embargo, en una segunda oportunidad le entregué un cuestionario, con el fin de entrar con mayor profundidad en sus experiencias de aprendizajes, lo que resultó bastante bien, ya que pude rescatar algunas experiencias en más detalle sobre algunos aprendizajes vividos por el estudiante.

3.1.7 Proceso de análisis y escritura

Una vez transcritas las entrevistas, y con el objetivo de realizar los procesos de análisis se propone por la Profesora a cargo del seminario hacer un cuadro seleccionando las citas relevantes de lo compartido por el estudiante y el profesor que se relacionen con cada uno de los objetivos específicos propuestos para este estudio: conocer sus trayectorias biográficas y profundizar en los aspectos significativos de sus experiencias de aprendizajes. Este proceso conlleva reflexionar en torno a cada una de las

respuestas brindadas por el docente y el estudiante, con el fin de volver sobre los aprendizajes vividos dentro y fuera de la escuela, para así poder darle vida a sus historias a partir de la construcción de los relatos. Una vez que seleccioné las citas las expuse en un cuadro de síntesis (Ver anexo N° 6) con el fin de facilitar la construcción de los relatos de aprendizajes. Al realizar esta etapa me pude percatar que las respuestas proporcionadas por el estudiante no eran muy detalladas, por lo que, al conversar con la profesora a cargo del seminario, se tomó la decisión de realizar un cuestionario a modo de ampliar y obtener un mayor detalle sobre sus experiencias de aprendizajes.

Construir los relatos del profesor y el estudiante fue un desafío para mí, debido a que era la primera vez que abordaba la tarea de escribir sobre las historias de otras personas. Transformar entrevistas en relatos no es tan sencillo, debido a que requiere realizar un análisis. Sin embargo, de algo que me pude percatar es que, al escribir, muchas de las experiencias compartidas por los participantes resonaban en mí de una manera especial, recordando algunas de mis experiencias de aprendizaje.

3.2 Enfoque narrativo

En esta sección se presentan los aspectos claves que desde mi punto de vista dan cuenta de la relevancia del enfoque narrativo y su importancia en la indagación de las experiencias de vida, tanto mía como la de los participantes del estudio. Los aspectos que se presentan a continuación están basados en los autores leídos en el contexto de formación del seminario: Alliaud (2004), Goodson (2003), Contreras (2002), (2026), y Hernández et al (2014). Lo ordené en los siguientes aspectos: autobiografía, la educación como experiencia de vida, historias invisibilizadas, la narrativa como construcción social y La influencia de la narrativa en el propósito pedagógico.

Autobiografía

Parte de lo que somos son las historias que contamos y que compartimos. Al narrar mi propia historia en el relato autobiográfico, dejé ver un pedazo de mi vida, momentos importantes y personas que fueron parte de ello, reflexionando y dando sentido a mis vivencias en donde cada persona contribuye a la comprensión del mundo que me rodea, como bien dice Alliaud (2004) “Las autobiografías expresan algo más que hechos, acontecimientos o descripciones de la vida. Otorgan sentido. Constituyen formas de expresión y creación de sujetos, social e históricamente situados” (p.2).

Al escribir nuestras historias mediante la narrativa, no solo recordamos momentos, sino que creamos y le atribuimos un significado a nuestra existencia. De este modo logramos interpretar nuestras experiencias y comprender, en mi caso, el momento en el que nació mi deseo por enseñar y valorar la importancia de compartir conmigo misma.

La educación como experiencia de vida

El enfoque narrativo nos brinda la oportunidad de ver la educación como la vida misma. Nuestras experiencias de vida están intrínsecamente entrelazadas con la escuela. La narrativa considera la educación como un tejido de historias y vivencias que forman nuestra comprensión del mundo, como dice Contreras (2016) “profundizar narrativamente la educación no es solo un modo de mirar la educación y contarla, sino que puede ser también un modo de profundizar y de ampliarla como vivencia y como vida” (p.17). Con lo mencionado por Contreras (2016), llegamos a la idea de que la educación es mucho más que contenidos y metodologías de enseñanza, a través de la narrativa nos sumergimos en las historias de personas que participan en los procesos educativos, sus relaciones, contextos, emociones y vivencias, a partir de lo cual podemos comprender la educación como una experiencia de vida. como bien menciona el mismo autor “cualquier cosa que sea enseñar o aprender es en primer lugar vida que se vive” (p.18). Lo que menciona Contreras (2016), me parece de suma importancia para mi labor como futura docente, ya que estar consciente de que el aprendizaje esté arraigado a la vida misma, me permite desarrollar una mayor empatía y comprensión hacia las circunstancias y desafíos de los estudiantes.

Historias invisibilizadas

Uno de los aspectos relevantes de la narrativa, es que nos permite hacer públicos los relatos de los que no están en primer plano, “Destaco la importancia y el valor de los relatos de las personas invisibles o silenciadas, frente a la hegemonía de las narrativas dominantes controladas por los políticos, académicos y empresas con intereses económicos en la educación escolar.” (Hernández & Aberasturi, 2014, p 134). Este es un aspecto sumamente importante, ya que las historias comúnmente escuchadas en la sociedad nos entregan una visión acotada de lo que es el mundo educativo, sin tener en consideración a las personas que viven la educación en carne y hueso. Al entrar en contacto con las historias de quienes viven la educación día a día, se nos entrega un plano que nos permite comprender de una manera más realista la educación, trascendiendo la idea de la escuela dominante, que contribuye a la marginación de la experiencia de profesores y estudiantes. A mi juicio, a partir de los relatos se busca promover una escuela democrática, en donde las voces de los que viven la educación en carne y hueso sean escuchadas y visibilizadas.

La narrativa como construcción social

Cuando reconstruimos las historias de los docentes a partir de la narrativa, obtenemos nuevas perspectivas que contribuyen a la contextualización de la enseñanza. La narrativa nos permite conocer

las influencias sociales que moldean la identidad y el trabajo docente. “La intención al emplear métodos relacionados con la historia de vida para estudiar la vida y el trabajo de los docentes en un contexto social más amplio consiste claramente en desarrollar, en colaboración, nuevas perspectivas bien fundamentadas para la construcción social de la enseñanza.” (Goodson 2003, p 740). La enseñanza construida socialmente reconoce la importancia de las experiencias de los docentes y cómo éstas pueden generar grandes mejoras colectivas, en cuanto a la calidad de la enseñanza.

La influencia de la narrativa en el propósito pedagógico

También puedo señalar, que a partir de los aspectos relevantes que se rescatan de los diferentes autores, la narrativa permite entregarles un sentido a los relatos elaborados a partir de las experiencias de aprendizajes de sujetos insertos en el mundo educativo. Considerando lo anterior, puedo decir que la narrativa me ha permitido escabullirme en la vida de Antonio y Bastián. Al indagar narrativamente en sus historias pude comprender lo importante que es tener un vínculo con los estudiantes, lo que me ha permitido reflexionar sobre mi propósito pedagógico, el cual radica en lo mencionado por Contreras (2000) “hay que conocer a los estudiantes, para que así podamos aportar a sus vivencias y experiencias, algo que les deje huella” (p. 64).

4. Relatos de aprendizaje en la experiencia escolar

4.1 ¿Qué historias quiero contar?

A pasos de ser profesora, deseo conocer las historias de un docente y un estudiante. Por un lado, porque me interesa saber cómo un docente se relaciona con sus estudiantes, cómo aprende de ellos, que son las cosas que lo inspiran a estar cada día en un establecimiento educativo aportando a la educación de una manera positiva. Me parece de gran importancia ya que me permite reflexionar sobre lo que será mi futuro labor como docente. Tal como señala Goodson (2003) “si trabajamos con algo tan personal como la enseñanza, es de vital importancia conocer qué tipo de persona es el docente” (p.735). El docente escogido para este estudio inicialmente estudió licenciatura en química, y a lo largo de su trayectoria universitaria se dio cuenta que su verdadera vocación era la pedagogía. Mi interés radica en conocer qué aspectos lo motivaron y si hubo personas que influenciaron en su deseo por enseñar. Por otro lado, los estudiantes para mí son los protagonistas dentro de una escuela, mi principal objetivo es que ellos puedan desenvolverse y ser ellos mismos. Por tanto, me parece relevante explorar en la historia de Bastián, quien a pesar de ser un estudiante inquieto y mostrar un rechazo hacia los estudios, mantiene buenas relaciones con sus profesores y compañeros. Indagar en la percepción que tiene Bastián sobre la escuela, comprender lo que aprende de su entorno a partir de las interacciones me parece importante ya que me permite ampliar la mirada en cuanto a mi futura labor docente.

4.2 Relatos de aprendizaje

En el siguiente apartado relato las historias de Antonio, docente y Bastián, estudiante que fueron las personas seleccionadas para este pequeño estudio, a los cuales conocí en mi práctica profesional. Los participantes relatan sus experiencias de aprendizajes dentro y fuera de la institución escolar, que han sido significativas para ellos.

4.2.1 Forjando identidades, más allá del contenido, el relato del Profesor Antonio

Antonio es un profesor de química de 33 años, vive con su pareja y sus hijas de ocho y seis años. Es una persona apasionada por la química, cada vez que le preguntas algo sobre algún fenómeno químico se entusiasma y puede estar bastante tiempo hablando sobre ello. Estudió licenciatura química en la Universidad de Santiago de Chile, actualmente es profesor de un colegio de enseñanza media ubicado en la comuna de Ñuñoa, en donde imparte las clases de química de primero y segundo medio.

El profesor Antonio y su trayectoria universitaria

Cuando Antonio ingresó a la universidad, tenía muy claro su gusto por la química por lo que optó estudiar licenciatura en esta disciplina. Con el fin de que el estudio fuera más ameno, Antonio y sus compañeros empleaban metáforas, estableciendo relaciones de semejanza entre la química y lo que para ellos era cotidiano, y lo cuenta así:

“En mi estadía como estudiante de química en la Usach aprendíamos desde lo colectivo desde el cotidiano de nuestros amigos, yo tenía un grupo de amigos que estudiábamos y entendíamos los fenómenos de la química desde lo cotidiano y nuestro propio lenguaje. Desde ahí podíamos entender conceptos que eran de repente medios complicados los podíamos entender cómo desde nuestras formas de relacionarnos, para llevártelo un ejemplo bien concreto cuando se hablaba de química orgánica por ejemplo del impedimento estérico, en una reacción de sustitución, llevar eso al plano material decíamos por ejemplo si estos son más grandes es difícil moverlo por el tamaño, o desde la electronegatividad como del egoísmo que puede llegar a tener una persona de cómo se relacionan.” (p.7 Entrevista N° 2).

Los estudiantes aprenden por medio de experiencias sociales, es decir a partir de la interacción con otras personas y el entorno social. Cabe destacar que Antonio aprende con sus amigos a partir de lo cotidiano, y como menciona Meroni (2015) “Al relacionar la vida cotidiana con el contenido se puede contextualizar la enseñanza y dar respuestas a las necesidades e intereses de los estudiantes” (p.276). Cuando relacionamos conceptos a situaciones que hemos vivido simplifica la comprensión del contenido, ya que lo cotidiano nos proporciona un contexto real, lo que facilita un aprendizaje más profundo y significativo.

El gusto por enseñar

Durante la época universitaria de Antonio, específicamente en su tercer año cursando la carrera de licenciatura se le presentó la oportunidad de trabajar en un programa que tenía su universidad, el “programa paiep” en donde se realizaban cursos de nivelación a estudiantes con excelencia académica de colegios vulnerables que no lograron ingresar a la universidad. Este fue el primer acercamiento de Antonio a la docencia, me comparte: *“ahí me fui dando cuenta de que en verdad era como lo que más me gustaba y me apasionaba, como el enseñar y el compartir lo que uno sabe”*. (p.2 Entrevista N°1). Estas ganas de enseñar se avivaron aún más durante su práctica como químico en una industria de pintura en donde me cuenta:

“Inmerso en el mundo de la química industrial me di cuenta que en verdad la docencia era donde sentía como mayor consecuencia como entre mis ideales y lo que quería desarrollarme, ahí me di cuenta que en verdad la empresa no era en donde me quería desenvolver y entregar

mi tiempo y mi energía vital, toda esa energía y toda esa vida se la podía entregar a los chicos y ahí sí iba a generar como algo más trascendental, cambiar vidas en términos como bien generales, mientras que una empresa nada, porque entregarle mi saber a un tipo que no se sabe ni siquiera mi nombre como te dije.” (p.3 Entrevista N° 1)

En el caso de Antonio esta vocación radica en “cambiar la vida de los estudiantes”, “generar algo trascendental”. Los docentes y futuros docentes, tenemos la necesidad de cultivar una conexión con los jóvenes y tener esas ganas de dejar una huella en los estudiantes, lo que implica ir más allá de la ciencia, nos incita a tener la responsabilidad de guiar e inspirar de manera pura y sincera a los estudiantes. Al respecto Van Manen (1999) afirma: “La pedagogía es una vocación no sólo en un sentido simbólico o trascendental. Hay algo en los niños que nos estimula y nos atrae hacia ellos de forma muy concreta.” (p.40).

Trabajar en la escuela: Relación entre docente y estudiantes

Si bien Antonio tenía claro que su vocación era la pedagogía, diversas circunstancias le impidieron cambiarse de carrera, por lo que continuó sus estudios hasta titularse como químico en el año 2016. A pesar de lo ocurrido, el hecho de ser químico no obstaculizó su determinación de seguir el camino que él soñaba, y con perseverancia logró encontrar trabajo de profesor en un colegio técnico profesional ubicado en la comuna de Renca, en donde se dedicó a impartir las clases de la carrera química industrial para los estudiantes de tercero y cuarto medio. Su estadía en el colegio fue bastante buena, cuenta: “*El nivel de química que se enseñaba ahí, era una química bastante entretenida” (Entrevista N°1 y página 3)*. Además de que se encontraba realizando clases de lo que le apasionaba, en este establecimiento se generaron lazos significativos para Antonio, todo esto debido al gusto por la química que tenían en común con sus estudiantes, porque:

“Había estudiantes bien motivados con la química y algunos de ellos después de tanto que conversábamos de química tomaron la decisión de estudiar también licenciatura en química en la Usach, uno de ellos fue para mi casa le regalé el libro que tenía de cuando estudié y la verdad es que a ellos los recuerdo mucho” (p.3 Entrevista N°1).

Una vez que terminó su contrato en ese colegio, Antonio persiste en su búsqueda para seguir su camino en la pedagogía. Sin embargo, el hecho de no tener estudios en el campo de la educación le dificultó encontrar un trabajo en el área. Lamentablemente tuvo que volver al mundo de la industria, a pesar de no ser de su agrado.

Mientras trabaja en la industria, Antonio decide estudiar en paralelo un programa de pedagogía en química para licenciados en la Universidad Diego Portales, experiencia que le abrió las puertas para ingresar a trabajar como docente en una corporación compuesta por dos liceos, lugar en donde tuvo el

agrado de conocerlo. En este establecimiento, la interacción con otros docentes le ha brindado grandes aprendizajes. Me lo cuenta así:

“He aprendido a ser ordenado por ejemplo con los plazos, cómo abordar algunas temáticas, desde mi formación científica soy siempre bien crítico y me gusta siempre analizar las cosas entonces soy super perceptivo como a la crítica, en general a buscar siempre la mejora, la mejora siempre se busca como desde el observarte y desde el que te observen y desde el conversar con el otro, de hecho, con ustedes igual he aprendido mucho” (p.6 Entrevista N°2).

Antonio aprende con sus compañeros de trabajo a partir de conversaciones y observaciones, es decir de manera colectiva. El hecho de aprender de manera colectiva entre docentes es esencial para el crecimiento y desarrollo como profesional, compartir experiencias genera un intercambio de conocimientos, además de reflexionar sobre la propia práctica y labor docente.

Por otro lado, dentro de la escuela, además de aprender de sus colegas, Antonio ha aprendido a conocer a sus estudiantes más allá de la ciencia. Narra su experiencia:

“Los chicos de repente te sorprenden y buscan soluciones mucho más simples, siempre se aprende desde cosas bien académicas hasta cosas como bien cotidianas pues de entender realidades distintas, uno de repente no sé si es egoísta pero cómo percibimos el mundo de repente es bien acotado y de repente aunque existen realidades muy distintas y muy cruda uno de repente no las entiende o no las conoce hasta que se topa con ellas y ahí aprendes mucho, y entiendes del por qué el comportamiento de algunos y aprender a entenderlo al fin y al cabo” (p.6 Entrevista N°2).

El profesor señala que conocer a los estudiantes es sumamente importante, ya que cada estudiante es diferente. Su relato me hace pensar en lo que dice Contreras (2002) “La relación educativa es el lugar en el que uno, como educador, acepta que no sabe, que tiene que mirar y oír, ver y escuchar, que todo puede ocurrir, pero no para desear que nuestros alumnos sean quienes no son, sino para que encuentren su camino” (p.64). Como futura docente tengo la labor de ser una guía para los estudiantes, no puedo pretender conocerlos si solo los observo y clasificó en base a eso. Para guiarlos debo saber sus intereses y percepciones, como dice Contreras (2002) “Hay que mantener abierta la sensibilidad hacia la singularidad del otro para poder percibir su posibilidad” (p.5).

Sobre el sentido de su labor como docente

A lo largo de la entrevista con Antonio dialogamos sobre su labor como docente, a lo que él me cuenta:

“En algún momento mi sueño era enseñar química y generar grandes químicos pero en verdad me he dado cuenta que es difícil que suceda eso, que en verdad los mayores aprendizajes que uno le puede dejar a los estudiantes es aprender en comunidades, que ellos aprendan a ser

respetuosos aprendan a escucharse aprendan a ser tolerantes a respetar otras opiniones, siento que eso es como lo mejor que uno le puede dejar, más allá de que si sabe o no calcular una masa molecular que él estudiante sepa ser persona y eso creo que es una labor constante y que con estas cosas se logran, con el saber escucharse con el saber respetarse” (p.9 Entrevista N°2).

Frente a lo que relata Antonio me gustaría destacar un aspecto en el que profundiza Freire (2004): “Se percibe, así, la importancia del papel del educador, el mérito de la paz con que viva la certeza de que parte de su tarea docente es no sólo enseñar los contenidos, sino también enseñar a pensar correctamente.” (Freire 2004. p 13). Uno de los aspectos que destacan de un profesor, en el sentido de que lo más importante va más allá del contenido y como menciona Antonio, tiene que ver precisamente con que los estudiantes puedan ser “buenas personas”.

En relación con la labor docente de Antonio y la importancia de dejar una huella en los estudiantes Antonio menciona lo siguiente:

“Es más entretenido hablar con la gente que con tubos de ensayo y el sentir que uno puede ser un agente de cambio y que puedes como entregar y generar un granito de cambio en los estudiantes eso es interesante y entretenido” (p.4 Entrevista N°1).

Lo que expone Antonio me hace pensar lo importante que es para mí dialogar con los jóvenes, ya que permite establecer un puente de conexión que ofrece la oportunidad de conocer a los estudiantes de manera singular, cada uno con su propia historia, dando pie para la creación de espacios en donde los estudiantes se sientan cómodos y puedan expresar sus ideas y sentimientos, el mero hecho de generar estos espacios, me permite actuar como agentes de cambio como indica Antonio.

El malabarismo: Un aprendizaje muy significativo

Adentrándonos en un ámbito fuera de lo educacional, una de las actividades favoritas de Antonio es hacer malabarismo. Aprendió a sus once años y es un momento que recuerda con lujo y detalle, y lo cuenta:

“Aprendí al tiro, solo viéndolo y sabes que fue tan intenso que después de que aprendí me quedé dormido y por eso lo recuerdo mucho, yo no soy de dormir siesta, nunca he dormido siesta y esa vez llegué del colegio agarré 3 pelotas y practiqué como una hora, me salió y me quedé dormido, entonces fue súper significativo hasta el día de hoy lo recuerdo tenía once años” (p.9 Entrevista N°2).

Es increíble como podemos recordar tan detalladamente una experiencia al ser tan significativa, han pasado veintidós años desde que Antonio aprendió a hacer malabares y es algo que practica hasta el día de hoy. Explica que: *“ha sido algo que me ha dado mucho en la vida, desde la posibilidad de*

viajar a trabajar y a desenvolverme en diferentes lugares entonces le debo mucho al malabar” (p.9 Entrevista N°2).

Cuando Antonio me habla sobre el malabarismo, me es inevitable recordar mi práctica profesional, muchas de las veces que salía de clases y me dirigía a la sala de profesores veía a este docente con sus bastones haciendo malabares. También recuerdo una conversación que tuvimos, en donde me mencionó que anhelaba profundamente hacer un taller de malabares dentro del establecimiento, espero que algún día pueda hacerlo.

La familia: Un aprendizaje constante

A lo largo de la conversación con Antonio, me dejó muy claro que sus hijas son las personas más importantes en su vida, “su motor de arranque”. Cuando me habla de ellas me explica sobre lo mucho que ha aprendido de ellas:

“Desde el ser padre, cómo relacionarse, de ver cómo te equivocas y arreglas las cosas, de repente te equivocas y tienes que ser lo suficientemente adulto para darte cuenta de eso y pedir disculpas y aceptar los errores y decirle a tu hijo que te equivocaste, son cosas que uno va aprendiendo” (p.10 Entrevista N°2).

Una de las cosas que siempre he escuchado es que los padres son el modelo a seguir de los hijos, y creo que es algo que Antonio tiene muy claro. A partir de otras personas uno aprende a configurar su propia personalidad, ya que el hecho de aprender a identificar cuando te equivocas y pedir disculpas es parte de eso, de tu comportamiento y que lindo debe ser aprenderlo de tus hijas. Contreras (2013) afirma que “se aprende, para cada una o cada uno, en una historia entre lo personal y lo colectivo, entre sí en el mundo y sí consigo.” (p.24). Cuando Antonio aprende de sus hijas amplía su comprensión del mundo reconociendo sus errores y buscando soluciones, lo que, a mi juicio, contribuye a su crecimiento tanto personal como docente.

La historia de Antonio me hace pensar que nunca hay que dejar de perseguir nuestros sueños, por más difícil que parezca, todo se puede lograr, Antonio nunca se rindió con el fin de lograr dedicarse a la enseñanza, fue un camino difícil en donde tuvo que sacrificar muchos momentos por el hecho de estudiar y trabajar al mismo tiempo, sin embargo estoy segura que para él valió la pena, me siento muy feliz por él, y espero que pueda seguir siendo el buen profesor que es, de esos que desean dejar huella en los estudiantes “ahí están los niños: están para escucharlos y aprender de ellos, y esa debería ser la primera y más honesta tarea de un maestro: saber oír” (Contreras 2000, p 64).

4.2.2 La historia de Bastián: Un estudiante en constante movimiento

Bastián es un estudiante de dieciséis años, vive en la comuna de La Florida con su padre, madre, su hermano mayor y su hermana melliza. Su vida es bastante familiar, ya que pasan mucho tiempo juntos, y según lo que él me cuenta son felices y tienen una buena relación entre ellos.

Es un estudiante de pocos amigos que, sin embargo, tiene muy buena relación con la mayoría de sus compañeros de clase. Es un joven muy sociable y se caracteriza por hacer bromas durante las clases, lo que genera algo de desorden, pero que a mí en lo personal me agrada, porque siento que el ambiente de la sala es mucho más grato y de confianza.

Cada vez que veía a Bastián me contagiaba con su alegría, al igual que a los otros docentes. De cierta manera, me recuerda a mí a los diecisiete años, en mi último año en el Colegio, ya que al igual que Bastián, yo era de las estudiantes que siempre andaban sonrientes y tenía muy buena relación con mis profesores.

La escuela y la importancia de la relación entre docentes y estudiantes

Adentrándonos en la escuela, una de las asignaturas favoritas de Bastián es educación física, ya que le gusta el deporte y estar en constante movimiento, por ende, es una asignatura que disfruta. Sin embargo, asignaturas como lenguaje no son de su agrado y siente rechazo por aprender, esto debido a que no le gusta leer: *“No me gusta leer porque me cuesta comprender y no me gusta estar quieto pegado mirando algo”*. Al dialogar con Bastián puedo comprender la importancia que tiene para él mantenerse en movimiento. Su naturaleza inquieta y su elevada energía dificultan su concentración en el aula de clases, *“Uno se distrae más y se aburre cuando la profe está hablando solamente, y uno está sentado ósea yo me distraigo harto”* (p.12 Entrevista N°2).

Lo que dice Bastián me hace sentido y recuerda las clases que yo impartí en su curso. Una de las primeras clases que realicé fue dentro del aula, fue expositiva, trabajamos una guía sobre las características de los compuestos orgánicos, durante esa clase Bastián estuvo conversando la mayor parte del tiempo, y tampoco entregó la guía. La clase siguiente fue un laboratorio experimental, en comparación a la clase anterior, Bastián estaba muy interesado, hacía preguntas sobre los experimentos, Esto puede dar cuenta de que cuando conocemos a nuestros estudiantes podemos implementar diversas dinámicas que capturan la atención y promueven la participación durante las clases, lo cual requiere de una relación entre docente y estudiante. Bastián por su parte, es consciente de que establecer relaciones con sus profesores es fundamental para generar interés en el aula: *“Si no tienes buena relación con ellos no vas a entender sus clases o simplemente no vas a tomarle atención porque no te va a importar escucharlo”* (p.12).

Según lo mencionado por Tabera (2015) “La relación que se vive entre el alumno y el docente desempeña un papel fundamental en la efectividad del proceso educativo, para que el estudiante tenga la intención de aprender de manera significativa es importante la creación de un contexto de motivación apropiado: el clima de la clase” (p.276). Establecer relaciones con los estudiantes se destaca como un aspecto fundamental para favorecer un aprendizaje significativo en los estudiantes, ya que nos permite crear un ambiente motivador con el fin de generar una educación más efectiva.

Aprender de lo colectivo

En la escuela, existen diversas modalidades de trabajo, para Bastián trabajar en grupos es la modalidad que siente más efectiva, me cuenta: *“Cuando trabajamos en grupos compartimos ideas y nos ayudamos entre todos entonces es más fácil aprender así con los demás”* (p.12 Entrevista N°2).

Una de las actividades que Bastián realizó ese año de modalidad grupal es el english show, que corresponde a un evento que se realiza en la escuela en donde los cursos de segundo medio deben elegir una canción en inglés para cantarla y armar una coreografía, lo explica así:

“En el English show nos pusimos de acuerdo para ver qué coreografía íbamos a bailar, nos pusimos de acuerdo para aprendernos la letra, para que se escuchara bien, coordinando los pasos y todos dieron su opinión de qué pasos podrían ser. Nos ayudamos entre todos para aprendernos el baile y la canción, también nos pusimos de acuerdo con la ropa y practicamos mucho el baile.” (p.13)

El trabajo colaborativo es parte importante del aprendizaje, para esclarecer esto Ortega et al (2008) dice lo siguiente:

“El aprendizaje en colaboración no puede darse sin leer nuestra mente, leer la de los demás y buscar las vías de comunicación entre ambas. Nos conduce a explicarnos frente a nosotros mismos y los demás, a controlar y a inhibir nuestras respuestas y a ser flexibles para adaptarnos a la situación y al grupo.” (p. 77).

A lo largo de su trayectoria estudiantil, Bastián ha adquirido conocimientos valiosos a través de la interacción con sus compañeras. Pudo comprender que podía tener amigos hombres, y amigas mujeres, lo que le permitió ampliar su círculo de manera significativa:

“De mis compañeras aprendí también que puedo tener amigas mujeres, que no me tienen que gustar las mismas cosas que ellas para que sean mis amigas, ósea que puedo tener una amistad con una mujer. Antes tenían puros amigos hombres. Y ahora me di cuenta de que tengo amigas. En este Colegio me di cuenta de eso” (p.1 Entrevista N° 2).

La escuela generalmente es vista como un espacio en donde los estudiantes aprenden contenido, pero al escuchar lo que menciona Bastián, me doy cuenta de que va más allá de eso, en la escuela

también se aprende de relaciones, valores, y amistades, es decir en la escuela se vive, porque como afirma Contreras (2013), “en un aula, o en cualquier otro espacio educativo ocurre no es que “se enseña”, o “se aprende”, sino que primero de todo, se vive. Lo que se hace es vivir, y cada una, cada uno, lo hace desde sí, desde su propia historia y circunstancias” (p.18).

Ping pong: La motivación en el aprendizaje

En la encrucijada entre la escuela y la vida cotidiana se despliegan actividades como oportunidades de aprendizaje. Para Bastián, adentrarse en el mundo del ping pong se convirtió en una experiencia enriquecedora. Aprendió hace dos años en un taller de su antigua escuela, momento que le hizo sentir una tremenda alegría y bienestar. Cuando comenzó a jugar ping pong uno de los puntos claves para él es la constancia: *“Soy constante, me dedico a eso, si no te dedicas, no aprendes. Lo principal es que te guste. Para aprender algo te tiene que gustar”* (p.12 Entrevista N°2). En lo que comparte Bastián demuestra un compromiso y motivación con respecto al ping pong. Sellan (2017) señala que “para aprender es imprescindible estar motivado y tener una meta fijada ya que el término “yo puedo hacerlo” hace referencia a las capacidades, los conocimientos, las estrategias, y las destrezas” (p.4).

Lo que cuenta Bastián que significó aprender ping pong, me recordó a mi experiencia de aprender a andar en bicicleta cuando era pequeña, ya que de cierta manera sentí esa motivación de querer intentarlo hasta lograrlo.

La amistad y lealtad, en la experiencia de Bastián

A partir de las amistades se entretienen relaciones profundas y duraderas, de las cuales se aprenden valores cruciales para el crecimiento personal y social. Una de las personas más importantes para Bastián es su amigo Joaquín, lo conoció en su antiguo colegio, me cuenta: *“Con él he pasado hartos problemas y siempre nos hemos apoyado. Con él he aprendido el compañerismo, el respetar al amigo.”* (p.12 Entrevista N°2).

Cuando nos relacionamos con las personas, muchas veces logramos forjar amistades verdaderas y leales, de las cuales aprendemos diferentes valores, como los que menciona Bastián: el respeto y el compañerismo, que son experiencias importantes para el desarrollo y crecimiento personal. Según Martínez (2013) “En la adolescencia se busca la calidad en las amistades, en consecuencia, los adolescentes ven en sus amigos lealtad y confianza” (p.8).

Me parece muy importante lo mucho que se puede aprender a partir de las relaciones entre pares. Se aprende no sólo dentro de la escuela, y dentro de ella no sólo aprendemos a sumar, restar o leer, también aprendemos a tener amigos, y al aprender a tener amigos aprendemos valores.

Conocer la historia de Bastián me hace reflexionar sobre la importancia de conocer a nuestros estudiantes. Durante mi práctica, Bastián era etiquetado como “el estudiante que no le importa la escuela porque obtiene malas calificaciones”. Los docentes suelen clasificar a los estudiantes con respecto al desempeño académico y comportamiento, como menciona Contreras (2000) “La mirada de la pedagogía ha sido, entonces, predominantemente la de quien cree saber lo que verá antes de mirar, la de fijar, en el diagnóstico, la certeza de quiénes son y cómo, y en el tratamiento, la seguridad de cómo serán...” (p.64).

Al explorar su historia comprendo que su manera de ser, como un estudiante inquieto y con mucha energía, choca con el estilo convencional de las clases expositivas, lo que dificulta su aprendizaje. Anhele que Bastián pueda ser comprendido, y que los docentes tengan la iniciativa de trabajar con él de una manera que a él no le resulte compleja y así pueda despojarse de la idea de que aprender ciertas asignaturas es aburrido.

Finalmente, quisiera señalar que construir los relatos de Antonio y Bastián fue muy significativo para mí, ya que me permiten reflexionar sobre diferentes aspectos relacionados a la experiencia educativa y en particular al aprendizaje, uno de los aspectos que destaco de ambos relatos es la importancia de la relación entre los docentes y los estudiantes. Me parece interesante cómo a partir de la perspectiva tanto del docente como del estudiante se llega a la conclusión de la necesidad de establecer conexiones significativas con el fin de generar una educación más significativa en donde lo principal recae en la importancia de que los docentes se adapten a las necesidades de los estudiantes, es decir a su singularidad.

Contreras (2000) señala la importancia de “tener abierta la sensibilidad hacia la singularidad del otro para poder percibir su posibilidad, su fuerza, porque es de ahí’ de donde tiene que extraer cada uno su posibilidad de una vida digna” (p.65). Pienso que, al comprender la singularidad de cada uno de los estudiantes, creamos entornos educativos que no sólo aceptan, sino que potencian la diversidad, lo que da pie para que cada estudiante pueda desenvolverse tal y como es y en lo que potencialmente puede llegar a ser.

5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos

En este último apartado comparto mis reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos a lo largo del camino del seminario de título. Lo organizo en cuatro puntos: La influencia de la metodología narrativa, Indagar sobre el aprendizaje como docente de ciencia en formación, mi vocación y futuros desafíos.

La influencia de la metodología narrativa

Trabajar a partir de una metodología narrativa es algo que jamás había experimentado. A lo largo de las clases del seminario trabajamos con autores que me permitieron nutrirme de lo que significa la narrativa. Es una metodología que nos permite construir relatos a partir de las experiencias de vida, en este caso los relatos de personas inmersas en la educación, por lo que uno de los aspectos que destaco es como la narrativa me permite repensar la educación, me abre la mirada sobre los puntos claves que son esenciales para una buena educación, entre otros, y de manera muy significativa la importancia de ser escuchados y vistos desde la singularidad de cada uno, y por otro lado, la importancia de los vínculos para el aprendizaje.

Cuando reflexiono en torno a todo lo que significó realizar mi relato autobiográfico, una de las cosas que se me vienen a la mente es lo cautivante, emocionante y personal que es reconstruir algunos episodios de mi propia historia de aprendizaje. Nunca había escrito sobre mí, ni me había dado un espacio para explorar en mis recuerdos desde pequeña. Fue muy gratificante recordar momentos que generaron aprendizajes en mi vida, tanto dentro como fuera de la escuela. Reconstruir mi propia historia me permite comprender que muchas de mis experiencias vividas conforman la persona que soy hoy en día. Una mujer que aprendió que estar sola era algo que disfrutaba, al igual que socializar y conocer gente nueva, una mujer a solo unos pasitos de ser profesora, lo que anhelé desde el colegio. Con respecto a lo anterior, puedo comprender que las experiencias de vida configuran nuestra persona, como menciona Goodson (2003) “Las experiencias de vida y los antecedentes son, obviamente, ingredientes clave del individuo que somos o de lo que pensamos acerca de nosotros mismos; el grado hasta el que invertimos nuestro “yo” en el modo de enseñar, nuestra experiencia y antecedentes son, por lo tanto, los que configuran nuestra práctica” (p.748).

Indagar sobre el aprendizaje como docente de ciencia en formación

Realizar este estudio y la escritura de él, me permitió comprender en mayor profundidad como el aprendizaje se presenta a lo largo de nuestras vidas a partir de nuestras experiencias, en otras palabras, la vida es un constante aprendizaje. Cuando miramos más allá de la superficie de las cosas extraemos

lo significativo de cada experiencia, al hacerlo, transformamos nuestras vivencias en oportunidades de aprendizajes. Las historias narradas nos permiten comprender lo anterior, y junto con eso nos despojamos de la idea de que el aprendizaje es el contenido que se enseña en las escuelas, las experiencias que se viven en la escuela nos permiten aprender a partir de las relaciones que se presentan entre los docentes y estudiantes, en la escuela se aprende de respeto, de lo importante que es escucharse, de lealtad y compromiso. Como docente en formación, llegar a esta idea es sumamente importante para mi labor, ya que me permite tener la certeza de la importancia de conocer a los jóvenes con el fin de que puedan desarrollarse y generar aprendizajes de la manera que sea más factible para cada uno de mis estudiantes.

Mi vocación

Poder darle voz a estas personas que son parte importante de la educación, el profesor Antonio y al joven Bastián, y darle espacio mi propia biografía como docente en formación, me permitió potenciar mi labor docente, la cual la puedo resumir en lo que afirma Van Manen (1999): “Toma, ¡coge mi mano!» «Ven, yo te mostraré el mundo. La forma de llegar al mundo, mi mundo y el tuyo. Yo sé lo que significa ser niño porque ya he estado allí, donde tú estás ahora. Yo también fui joven una vez.»”. (p.54)

En otras palabras, como docente lo fundamental recae en comprender a mis estudiantes, conocer al menos algo de sus realidades y pensamientos, con el fin de poder ser un aporte para ellos y acompañarlos en su proceso de aprendizaje de la mejor manera posible, Si bien la ciencia es importante, lo es mucho más, que cada estudiante pueda ser quien es, “todos tienen su singularidad, y la educación tiene que ver con la posibilidad de comunicarse personalmente con cada uno, poder aportar a su vivencia y experiencia algo que les deje huella.” (Contreras 2002, p 64).

La diversidad es la riqueza de la educación, poder comprender que cada estudiante es un individuo con sus propias experiencias de vida y contextos es lo que permite una educación auténtica y efectiva, para mí es algo muy significativo ya que, en el entorno escolar, a menudo se tiende a clasificar a los estudiantes en función de su desempeño académico y/o comportamiento. Los docentes en ocasiones se limitan a estas etiquetas superficiales sin ir más allá.

El relato del estudiante que construí resalta precisamente esta idea. En donde Bastián es etiquetado como “el estudiante de malas notas al cual no le interesa estudiar”, sin embargo, al conocer su historia comprendemos que la inquietud del estudiante dificulta su capacidad de permanecer sentado y prestar atención. Muchas veces los estudiantes no es que tengan un desinterés por aprender, sino que se trata de una desconexión entre la manera en que los docentes enseñan y el estilo de aprendizaje de los estudiantes.

Futuros desafíos

Como mencione anteriormente, para mí, como futura docente lo fundamental es conocer a mis estudiantes con el objetivo de que a partir de su singularidad ellos puedan ser quienes son, lo cual siento que es una tarea sumamente desafiante, si bien es algo que deseo con todo mi corazón poder atender la diversidad requiere de dedicación y también tiempo, que es algo que muchas veces nos falta. Sin embargo, haré todo lo posible para cumplir con mi objetivo, ya que para mí lo más importante es poder ser la profesora que anhelo, la que se preocupa por todos sus estudiantes sin excepción, la que los hace sentir que están en un espacio seguro, en donde sean libres de expresarse y no tengan el temor a ser juzgados por ser quienes son.

Yo viví una buena vida en la escuela, porque mi experiencia en el colegio fue muy buena y ha contribuido de manera positiva en mi persona, y siento que es algo que todos los estudiantes merecen, todos deberían vivir una buena educación. La escuela es una etapa importante en donde los jóvenes conviven más con sus profesores y compañeros que con su propia familia, por eso es importante que la escuela sea un lugar positivo para ellos y ellas. Y espero de todo corazón lograr eso, contribuir de manera positiva en mis estudiantes, siento que así puedo generar un granito de arena, para poder llegar a lo que tanto anhelamos los docentes con vocación, el derecho a una buena educación para todas y todos los niños de nuestro país.

6. Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. (2004). *La experiencia escolar de maestros "inexpertos". Biografías, trayectorias y práctica profesional*. Revista Iberoamericana de Educación, 1-10.
- Contreras, J. (2002). *Educación la mirada... y el oído: Percibir la singularidad y también las posibilidades*. Cuadernos de pedagogía, 311, 61-65.
- Contreras, J. (2016). *Tener historias que contar: profundizar narrativamente en la educación*. Roteiro, 41, 15-40.
- Freire, P. (2004). *Pedagogia da autonomia: Saberes necesarios para la practica educativa(Edição especial)*. Paz e Terra.
- Goodson, I. (2003) *Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes*. Revista mexicana de investigación educativa, vol. 8, n° 019, pp. 733-758.
- Hernández, F & Aberasturi, E. (2014) *Las historias de vida como alternativa para visibilizar los relatos y experiencias silenciadas de la educación*. Tendencias pedagógicas, 24, 133-144.
- Martínez, B. (2013). *El mundo social del adolescente: amistades y pareja. Los problemas en la adolescencia: respuestas y sugerencias para padres y educadores*, 71-96.
- Meroni, G., Copello, M. I., & Paredes, J. (2015). *Enseñar química en contexto. Una dimensión de la innovación didáctica en educación secundaria*. Educación química, 26(4), 275-280.
- Tabera Galván, M. V., Álvarez Comino, M. J., Hernando Jerez, A., & Rubio Alonso, M. (2015). *Percepción de los estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud sobre las actitudes de los docentes y su influencia en el clima de aprendizaje*. Revista Complutense de Educación.
- Van Manen, M. (1999). *El tacto en la enseñanza*. Paidós.

7. Anexos

7.1 Consentimiento informado padres y apoderados del estudiante.

7.2 Consentimiento informado del profesor.

7.3 Consentimiento informado de la institución escolar.

7.3 Preguntas propuestas para las entrevistas

7.4 Entrevistas completas y cuestionario.

7.5 Cuadro de análisis: objetivos del estudio y entrevistas.

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1niUg9DnYHU7c_7TEuvxuq77hMTUsNwEJ